

## REFLEJOS

La cinematografía venezolana, que apenas ha logrado hacerse justicia a lo largo de los Festivales del Nuevo Cine Latinoamericano, comparece esta vez a la cita habanera con —entre otros materiales— dos dramas psicológicos, **Pacto de sangre** y **Reflejos** este último visto el pasado domingo en el Yara.

Dirigido por César Bolívar y con un reparto encabezado por Abby Raymond, Guillermo Feo y Manuel Escolano, más que de un drama psicológico en **Reflejos** debiera hablarse de un drama siquiátrico... Un gru-

po de individuos, con diversos desequilibrios y traumas de personalidad, se someten al tratamiento del doctor José Ignacio, siquiatra de peculiares y desconcertantes métodos curativos, que aísla a sus pacientes durante varios días para desarrollar sus experimentos médicos. Así a lo largo del filme, cada paciente va exponiendo una sucesión de calamidades y mezquindades humanas que no consiguen, sin embargo traspasar la epidermis de los personajes concebidos.

Al contrario de lo que tradicionalmente ocurre en el cine venezolano, cuyo lado más débil está en las interpretaciones, en **Reflejos** el proyecto fracasa por la endeblez del guión y por su falta de ritmo dramático —amén de otros desajustes elementales, como el paso del tiempo que en cuatro días tiene alrededor de seis noches y otros tantos amaneceres (!)— lo que entorpece la concreción de una idea que pudo haber tenido un mejor destino.

Con un montaje por momentos desconcertante y que trunca posibles desarrollos individuales, además de la abarcadora mirada que el director quiere lanzar sobre los conflictos de varios personajes, la cinta apenas consigue esbozar con mucha dificultad el origen y trascendencia social y humana de los traumas concebidos, y flota entonces en la media tinta de un arte que esboza pero no plasma, que promete pero no cumple, que apenas "refleja" nada.